



# La investigación científica, el COVID-19 y la salud mental

## Scientific research, COVID-19 and mental health

Lewis Pereira<sup>1</sup> , Nubia Hernández-Flórez<sup>2</sup> 

El presente número recoge investigaciones sobre diversas temáticas, a saber, la Etnoeducación en la Península de la Guajira dominada por la etnia Wayuu, las relaciones entre la cognición social y lenguaje en niños con autismo, el bienestar psicológico entre estudiantes universitarios durante la pandemia, el ciberacoso en la educación media y una revisión bibliométrica de estado del arte sobre el embarazo adolescente en Colombia. La novedad para este número es la incorporación de papers relativos a temas antropológicos; aunque, en este caso, vinculados a los intereses de los especialistas en educación y pedagogía; la investigación explora la educación en ambientes interculturales e indaga sobre como la situación de la pandemia pudo influirlas. La revista se ha concentrado hasta ahora en disciplinas más relacionadas con los núcleos más duros de las ciencias sociales, como la psicología, y disciplinas vinculadas a la intervención o de carácter práctico como el trabajo social.

Este proceso obedece a un deseo de diversificación que creemos puede beneficiar a los investigadores que la leen de forma habitual y mejora las posibilidades de la revista, entendida como un órgano de divulgación de la actividad científica en el área de las ciencias sociales. La antropología queda entendida, de esa manera, como otra de las tantas ciencias sociales comparable con la sociología. En adelante invitaremos a los científicos de esta disciplina a publicar con nosotros sin que se convierta en una revista especializada en alguna disciplina en particular. Tendrán cabida, por lo tanto, artículos relacionados con la educación, la sociología, antropología, psicología y trabajo social.

A los diversos temas que se abordan en este número los une el hecho de que se tratan de investigaciones desarrolladas todavía en el marco de la pandemia y mediadas por lo virtual como forma de recolección de los datos, o si no, por la exploración de la influencia de este tipo de mediaciones sobre las personas. Sin duda el COVID-19 ha sido una gran sorpresa para el planeta por el dramatismo que ha significado y la necesidad de recurrencia de lo virtual para la realización de las actividades cotidianas, es decir, educarse, comprar o relacionarse con los otros; y claro que era inevitable que los científicos sociales se asomaran a ese ventanal. La literatura publicada en estos dos (2) años sobre el tema ha sido abundante y no deja de creer, un interés que puede ser aún más pronunciado en la medida en que la sociedad planetaria siga hundida en este drama. A pesar de que los datos indiquen que el impacto sobre la población no ha sido mayor el 1%, entre 10 y 15 millones de muertes, la percepción de público parece superar con creces esa cifra, por lo

<sup>1</sup>Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Sincelejo, Colombia. [lewis.pereirag@cecar.edu.co](mailto:lewis.pereirag@cecar.edu.co)

<sup>2</sup>Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Sincelejo, Colombia. [nubia.hernandezf@cecar.edu.co](mailto:nubia.hernandezf@cecar.edu.co)

### Como citar (APA)

Pereira, L., Hernández-Flórez, N. (2021). La investigación científica, el COVID-19 y la salud mental. *Búsqueda*, v. 8, n. 2, e595. <https://doi.org/10.21892/01239813.595>



que la "muerte percibida" indica que cada familia del mundo tuvo al menos un muerto entre sus filas, y si no ha sido de ese modo, que entre los muertos se cuentan amigos o conocidos. No se parece a la Gripe Española en cuanto a la magnitud de los desenlaces fatales, pero la cercanía de la muerte ha sido igual de dramática. Es seguro que luego que salgamos de esto va a quedar el aprendizaje de lo virtual y sus posibilidades, y habrá que apreciar también en su justa medida lo que ocurre con la salud mental cuando las personas son sometidas a un encierro prolongado, con la ansiedad que produce la amenaza de que todos podemos enfermarnos o morir, es decir, en las situaciones en las que el encierro mismo se combina con temor a la muerte.

La salud mental debe ser un tema de primer orden, es así porque en psicología y psiquiatría es la manera de ver cómo presiones de este tipo afectan al ser humano; se supone que si las personas son sometidas a situaciones como las que ha provocado la pandemia, terminan por afectarse la salud mental o algo que tengamos que llamar de una manera parecida. Esta se relaciona con los estados de bienestar emocional, donde cada sujeto propende a alcanzar un proceso de autocuidado que se identifica con los hábitos de vida saludable que incluyen, por ejemplo, el deporte, la alimentación balanceada, espacios de descanso, trabajo ameno y confort con las organizaciones con las que los individuos tienen un contacto diario y directo. La sensación de bienestar psicológico se relaciona con la construcción de un ser humano desde los aspectos positivos o bajo la vivencia individual de un adecuado funcionamiento físico, psíquico y social. Si esto se ve trastocado de manera prolongada por alguna razón, el resultado es la suspensión de este mecanismo, si faltan la práctica del deporte y espacios de descanso al aire libre, todo el sistema del que dependen la salud mental se ve anulado.

La idoneidad de los procesos educativos, por ejemplo, se encuentran intrínsecamente asociados a los estados de bienestar, como lo señala uno de los estudios incluidos en este número, una situación que pone de relieve los elementos circundantes relacionados con los aspectos propositivos que se tienen en cuenta para el desarrollo efectivo de las actividades, aquellos que conllevan a desarrollar habilidades y competencias que se hacen notar en las actuaciones académicas, profesionales y éticas que parten de la base del desarrollo personal y afectivo que todo individuo tiene y despliega de acuerdo a los contextos y las situaciones en las que se desarrolla.

Es por ello que al realizar una asociación entre la salud mental y la educación, lo que cabía esperar era que para los actores académicos sea fundamental el desarrollo de las acciones que conlleven a espacios donde el desarrollo y la promoción esté vinculada a las acciones de reconocimiento, prospectivas a futuro y generación de oportunidades de crecimiento que conlleven a generar un potencial de acción, centrado en el crecimiento intrapersonal reflejado en las actuaciones de impacto en las cuales se tiene un mayor nivel de desempeño.

Lo fundamental para los procesos académicos es que la integralidad de las acciones curriculares se encuentre enmarcada en procesos que impacten de manera directa en la salud mental. Un adecuado cuidado por parte de las organizaciones educativas sobre este factor se visualiza en los estados de bienestar psicológico, la propensión hacia las metas de crecimiento, el trabajo en equipo y la consecución de logros tanto individuales como grupales que van a desencadenar en una visión de institucionalidad más sólida.

Un aspecto relacionado tiene que ver con el ciberacoso, ya que en la medida en que la labor educativa se vio trasladada al ambiente virtual, también lo hizo el acoso escolar. Una de las investigaciones incluidas hace ver como el cambio de ambiente produce una modificación en las modalidades de llevarlo a cabo, como sostienen los autores, las prácticas de ciber-agresión más predominantes que realizaban los estudiantes se ligan "a insultar a otras personas, hablar mal de otras personas con terceros, suplantar identidades de otras personas por medio de la creación de perfiles falsos en redes sociales, ignorar o excluir a alguien y, por último, difundir información

y rumores falsos de otras personas” (Aníbal y Espinoza, 2021); como la violencia física no es posible, se recurre a la creación de perfiles falsos de naturaleza virtual que permiten guardar el anonimato y al insulto verbal que, a pesar de todo, pueden ser igualmente lesivo. El acoso escolar no se reduce, sino que se trasmuta y mantiene su vigencia. No es que en situaciones fuera de la pandemia no exista, sino que adquiere otro significado.

El último de los artículos incluidos se encuentra fuera de estos temas, pero esperamos que aporte igualmente a las discusiones sobre el área, al menos en la medida en que constituye una interesante revisión sobre el estado de la cuestión, el embarazo precoz, en uno de los países latinoamericanos más convulsionados, como lo es Colombia. El estudio caracteriza la literatura científica sobre el tema en su interior y pone el tema en perspectiva.

En fin, esperamos que sirva para continuar avanzando en el conocimiento de las ciencias sociales sobre el ser humano que es la meta de todas las revistas científicas sobre el área.

## **REFERENCIAS**

Aníbal, Jonathan y Espinosa, Carmen. 2022. *Prácticas de cyberbullying predominantes en estudiantes de 10° y 11° de una institución educativa privada*, en Revista Búsqueda. Vol 8. Num. 2.